

Table with subscription rates: ANUNCIOS, VENTA, and NUMEROS SUJETOS. Includes prices for different durations and quantities.



DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE  
En las oficinas de Mr. Guesse,  
Agencia, 2, y en todas las librerías.  
ANUNCIOS  
Se reciben en esta Administración  
y en la Sociedad General de Anun-  
cios, Alcalá, 4 y 6, entre otros, y  
Barcelona señores Roldán y Com-  
pañía, Recaredo, 30.  
EXTRANJERO  
En París la «Société Matutina»  
Publicité, rue Cassini, 6; y  
en Mr. Lorette.  
REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia de  
el Administrador de El Globo.

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Sábado 20 de Junio de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.706

TENGAMOS JUICIO

El Banco de España debe estar agrade-  
cido a la niña Juliana. Ya nadie se acuerda  
de la circulación fiduciaria, de los pro-  
yectos del Sr. Cos Gayón, del privilegio  
de aquel establecimiento, de las protestas  
de las Cámaras de Comercio y de la pen-  
diente porque continúan los conservadores  
el crédito del país. Hoy tienen más inte-  
rés las ropas de la niña maltratada y la  
vida que hace la duquesa en la cárcel de  
mujeres.  
También deben estar reconocidos a la  
una y a la otra los mataderos de oficio. El  
proceso que se sigue contra ellos apenas  
logra despertar la atención. ¡Y cuidado  
al mal! Se trata de abusos, de cohechos,  
de estafas y de fraudes, que paga  
inocentemente el pueblo de Madrid, pero  
como si se tratase de la cosa más natural  
del mundo.  
¿Quién se fija en la responsabilidad de  
unos cuantos hombres que organizan un  
ejército de espías y de cómplices a costa  
del dinero de una población? ¿Le importan-  
te, en los actuales momentos, es saber don-  
de va la niña, a qué hora se levanta la  
duquesa, cómo están distribuidas las ha-  
bitaciones de su prisión, cuántos son las  
personas que acuden diariamente a la ca-  
lle de Quiñones, y otros detalles por el es-  
tilo.  
Lo llevamos en la masa de la sangre.  
Una vez nos preocupan las harinas de  
un perro, de aquel famoso perro Pao que  
comía en Foros, tomaba café en el Suizo  
y tenía abono a los toros; otras, la suerte  
de una desdichada criatura, Lola la ilu-  
púncula; otras, las disputas entre Higinia y  
Dolores Avila.  
El público de España, como el de todas  
partes, pide emociones, como el de todas  
partes, pide tenerlas. Pero aquí  
rebasamos la medida. Si atinamos a dar  
con un asunto que interesa a la opinión,  
lo exprimimos y lo estrujamos hasta que no  
quede de él ni gota de zumo. Eso hicimos  
en los días del perro Pao, en los de Lola  
la ilupúncula, en los del crimen de la ca-  
lle de Bañeras, y eso hacemos ahora  
con el proceso incoado contra una ari-  
stócrata.  
Cuando se presentó la cuestión del Ban-  
co y vimos aquel formidable movimiento  
de opinión alentado noblemente por la  
prensa, creímos que la ola iba a subir  
hasta ahogar al gobierno. Nos hemos  
equivocado. El empuje inicial consumió  
las primeras energías, y apenas si quedan  
de ellas más que leves trazas.  
El Sr. Cos Gayón hará lo que quiera, y  
verá sus deseos cumplidos. ¡Que el proyec-  
to no lleve al curso forzoso y a una crisis  
económica tremenda! ¡Y qué! Los asuntos  
que privan son los de la duquesa y la niña  
maltratada, y esos son los que merecen  
preferente atención. Así como en días pa-  
sados no se oía hablar en todas partes más  
que de millones y de circulación fiduciaria,  
ahora no se oye hablar más que de los  
pormenores que se relacionan con el pro-  
ceso. En las tertulias de café, en los salo-  
nes, en las circulares, en las redacciones de  
periódicos, en la calle, en el Parlamento,  
es la comedia del día. Aquí no pasa nada  
ni hay nada más que eso. En el Congreso  
llevamos tres días de sesión dedicados a la  
misma materia y no se ha agotado to-  
davía.  
Esto es ya una obsesión intolerable.  
Cuando olemos un tema con puntas y ri-  
betes de dramático, no lo soltamos ni a  
tres tirones. Lo contemplamos a lo ancho,  
a lo largo y a lo hondo, y nuestra fértil  
imaginación meridional todavía encuen-  
tra, aunque parezca imposible, muchos  
otros aspectos.  
Ciertamente no es frecuente el ver a una  
dama de alcurnia, y grande de España,  
en la cárcel. En cambio pasamos todos los  
días con la mas cruel indiferencia junto a  
niños maltratados e infortunados exple-  
tados.  
Fuera la procesada una mujer vulgar y  
el público se habría enojado buenamente  
de hombres, si por acaso hubiera llegado  
a sus oídos el suceso. Pero se trata de una  
señora linajuda y acaudalada, y es nece-  
sario suponer que debajo del hecho exis-  
ten intenciones tenebrosas y quisas al-  
guna espantable tragedia. Ahí están las re-  
laciones de los periódicos, que no nos de-  
jarán mentir. Aquel chesolista misterioso,  
vehículo tal vez del veneno de los Bor-  
gias, daba a la acción un interés shakspe-  
riano. ¡Qué se astra a estos incenti-  
vos! La curiosidad le humeó todo para  
dar con la clave del enigma. Que había  
enigma era indudable. Una señora posee-  
dora de una fortuna considerable, que se  
hace asender a algunos millones de du-  
ros, no puede perder a una niña por  
arranques de histerismo o movida por  
generalidades morbosas. Eso queda para las  
perdióteras que alquilan ternerías ari-  
stocráticas con el objeto de exaltar la compasión  
de las gentes.  
Mientras existieron motivos para creer  
que la justicia se detendría a las puertas  
de un palacio, y que una dama opulenta,  
sólo por serlo, se libraba de la acción de  
las leyes, hubo razones para que la opi-  
nión se mostrase inquieta; no las hay para  
esta inquietud desde el instante en que se  
abrieron el proceso y las puertas de la  
cárcel.  
Vuelva, pues, el Parlamento a sus fun-  
ciones propias, y cédese, que eso es su  
deber, en los asuntos que tienen interés  
público.  
Nuestro querido amigo el Sr. Callera

los señalaba ayer en su elocuente discur-  
so. Venga un proyecto de ley de responsa-  
bilidad judicial, y así acabaran de raíz esas  
llamadas campañas de la prensa, sosteni-  
das, no por el capricho de los periodistas,  
sino por los instintos de la opinión, resolu-  
sa siempre en nuestra patria de que a la  
sombra de la ley se cometan infames desa-  
fíos.  
El Sr. Callera, con la altura de miras  
que cumple a la misión de un legislador,  
dejó aparte pequeñas cuestiones fletísticas para  
indicar el único camino fecundo que con-  
viene seguir en casos como este a un po-  
der del Estado.  
Salgamos de una vez de fatigosas in-  
quisiciones personales, y ya que estas mate-  
rias van al Parlamento, conviértalas en  
punto de partida para corregir defectos  
de nuestra legislación.  
Se pueden consentir las frivolidades en  
cualquiera parte menos en las Cámaras,  
que tienen la representación del país.

LAS VACANTES  
DE LAS ESCUELAS NORMALES

El Sr. Isasa, que algo había de hacer  
siendo ministro de la Corona, ha inventa-  
do un argumento, vulgar muletilla, del  
cual se vale y al cual acude como a un  
medio en las grandes solemnidades, ó  
sea en los trances apurados para salir del  
pase.  
Que en el Senado ó en el Congreso se  
prueba que el nombramiento de un cate-  
drático, bien de Instituto ó de Univer-  
sidad, fué hecho por el ministro con olvido  
de la ley, ó que el director de un centro  
público de enseñanza carece de las condi-  
ciones legales exigidas para desempeñar  
el cargo conferido al interés por el  
propio Sr. Isasa; pues aquí del argumen-  
to en cuestión, que sencillamente consiste  
en sostener dogmáticamente y contra  
viento y marea, que es de todo punto  
necesario reformar la legislación de ins-  
trucción pública, ya de suyo emmarañada y  
confusa, por causa de los decretos y ór-  
denes sin número, que con el pretexto de  
aclarar los puntos dudosos, se han expe-  
dido.  
Que otro día, en uno de dichos Cuerpos  
Legislativos, se excita al ministro de  
Fomento a que haga sentir su natural y  
legítima influencia, exigiendo a los  
gobiernos el cumplimiento de la  
ley, a fin de que los maestros de escuela  
cobren sus reducidos haberes, sine al co-  
rriente, al menos no con el punible y ver-  
gonzoso retraso que al presente los  
perbeñan, cuando esto sucede, pues sale  
por el mismo registro entonces igual  
cataluña, y se queda tan fresco.  
Y encarrilado, sin duda, con el propio  
argumento, adjúntale también en reciente  
sesión celebrada por el Congreso, al con-  
testar al diputado Sr. Abreu, que se había  
ocupado de la conveniencia de proveer en  
propiedad las numerosas vacantes habi-  
das en las Escuelas Normales de maes-  
tros.  
Sabido es que los diputados y senadores  
previamente anudados por escrito sus  
preguntas e interpeleciones a los ministros,  
y que cuando alguno no guarda esta cor-  
tesía parlamentaria, se le queman de ello  
los preguntados. Presumible es, por tan-  
to, que el Sr. Abreu fuera cortés cuando  
contra él no se volvió alirado el señor  
Isasa, revelando así su placida contesta-  
ción una de estas dos cosas: ó que S. R. se  
hallaba muy mal servido, ó que por ejemplo  
prescindía del director general de ins-  
trucción pública, del inspector general de  
enseñanza, y del jefe del negociado corres-  
pondiente, a quienes suponemos perfecta-  
mente enterados de los asuntos en que  
por la índole de su respectivo cargo con-  
sistían. No de otro modo puede satisfac-  
toriamente explicarse que el Sr. Isasa di-  
gese:  
«Ese arreglo (el de las Escuelas Nor-  
males) está inculcado hace bastante tiempo;  
todas mis antecesoras han respetado la  
situación actual de las cosas, y mientras  
no se haga una reforma en la legislación  
de instrucción pública, no es posible pensar  
en la provisión en prosperidad de las pla-  
zas correspondientes a las Escuelas Nor-  
males, lo mismo las de directores, que las  
de inspectores y profesores de esas es-  
cuelas.  
Tan estúpida contestación entraña  
mas dislates que palabras, como facili-  
mente probaremos; pero antes permitámonos  
recordar que el Sr. Isasa lleva más de 40  
años informando su estado, y más de 30  
de legislador ó diputado a Cortes, que ha  
sido largo tiempo catedrático de la Escue-  
la diplomática, y que desempeñó algún  
tiempo el alto puesto de fiscal del Tribunal  
Supremo de Justicia; y además, advertir  
que las cualidades, que, como catedrático  
y legislador y jurista, debían enaltecerle,  
quedaron con su flamante con-  
testación copada muy por bajo de las que  
le hacen ser de hoy en adelante, digno  
emulo de aquellos renombrados profesores  
de la tan celebrada Universidad de  
Gervasa, que en memorable exposición di-  
rigida a Fernando VII le hablaron de la  
falta de pensar.  
Así la ley de instrucción pública vigen-  
te, como el reglamento orgánico de las  
Escuelas Normales, vigente también, pre-  
scriben que en el magisterio de estas es-  
cuelas se ingresará por oposición y se as-  
cendará por concurso.  
Desentendidos de tan claras y termi-  
nantes prescripciones, el conde de Toreno,

dando una prueba de conservador ó anar-  
quista, que para el caso es lo mismo, dis-  
puso en real orden de 21 de Diciembre de  
1876 que, por ahora, se proveyeran inte-  
rinamente las plazas de tercer maestro de  
Escuela Normal que vacaren.  
Y a partir de esta fecha, que para el  
Sr. Isasa es la inicial del arreglo, como él  
llama al desbarajuste que reina en las  
Escuelas Normales, sino se venden los car-  
gos de maestro normal interino, dadas en  
pago de servicios electorales ó de otra es-  
pecie al que con mayor influencia ó favor  
cuenta, que es tanto como decir al mejor  
poder.  
No exigiéndose al maestro normal otros  
méritos y condiciones ó circunstancias que  
las del favor ó influencia, para conseguir  
el nombramiento de tercer maestro interino  
de una Escuela Normal, y hasta el de  
segundo y el de primero ó director, a na-  
die causará extrañeza, ni mucho menos  
sorprenderá que centros de enseñanza,  
llamados por la ley a formar y preparar  
convenientemente a los encargados de  
enseñar e instruir a las generaciones que  
nos han de suceder, arrastran vida tan  
misérrima como la que hoy alcanzan.  
Motivos hay para creer que, a retrasar-  
se algunos años la ansiada y tantas veces  
prometida reforma de estas Escuelas, no  
se encontrará materia reformable, porque  
su docente personal legal habrá desapa-  
recido. A esta causa se aspre por los  
que, disolviéndose a base de malos docen-  
tos, contribuyen con su indolencia y  
reprobados medios a que, antes de ac-  
abar por consunción las Escuelas Normales  
quien deshonradas.  
Al personal que interinamente se las  
viene dando, pertenecen—salvo muy raras  
y honrosas excepciones—una turba  
multa de immodestos é infatuados jovene-  
tuales, que no saben redactar ni un anu-  
cio de matrícula ó exámenes sin incurrir  
en garrafales defectos de ortografía y  
sintaxis, que con la mayor frescura en-  
señan en clase que la batalla de las Navas  
de Tolosa se dió en la provincia de Gil-  
púncos, que el canal de la Mancha aru-  
se de Ciudad Real, y que Felipe IV fué  
nieto de Luis XIV; que no saben hacer  
aplicación de los objetos de enseñanza que  
a su vista tienen, y que en Pedagogía,  
Matemáticas y Ciencias físicas y natura-  
les, dan cada trábete que le rípipla; pero  
que, poco escrupulosos, aceptan el cargo  
de vocal de los Tribunales de oposiciones  
a escuelas, sin embargo de que no se atre-  
ven a someterse a esta clase de pruebas  
para acreditar su idoneidad, y así mismo  
aspiran con sobrada arrogancia a la pro-  
piedad del cargo que vitalmente, sur-  
ta que con el carácter de interinos, obtu-  
vieran por gracia de un caudillo más ó me-  
nos influyente, a cuyos recomendados, así  
en exámenes como en oposiciones, dan  
en prueba de gratitud las más honoríficas  
notas ó los primeros lugares. Y estos son  
los frutos ó resultados del arreglo incul-  
cado hace bastante tiempo en sentir del señor  
Isasa y del estado actual de cosas que él  
y sus antecesoras en conservaduría res-  
petan. De cuanto como rumor público de-  
cimos, antecedentes en gran número debe  
de haber en la dirección general de ins-  
trucción pública, en la inspección de pri-  
mera enseñanza y en los rectores de las  
Universidades.  
Y eso, al parecer, respate a la tradición,  
aparte de los males sin cuento que cono-  
cidamente a la enseñanza pública acarrea  
y de los perjuicios que ocasiona a las  
maestros propietarios de las Escuelas Nor-  
males, damos a conocer la pervariación del  
sentimiento moral, lo mismo en los que tal  
estado de cosas premovieron ó sostienen,  
que en los que de él se utilizan, conculca  
y preceñen tanto más censurables y dignos  
de reprobación, cuanto que gentes  
tales, dicesen, y de ello hacen público,  
aunque hipócrita alarde, poseedores de  
sentimientos religiosos muy arraigados.  
Si así sucediese ó esto fuera cierto, ac-  
tuarían la ley y exigirían su exacto y fiel  
cumplimiento; el móvil de sus acciones  
sería honrado, y elevados y patrióticos  
sus propósitos.  
¿Cómo si hubiera no más que deseo de  
acertar, dejárase transcurrir año tras  
año, sin poner este a tantos abusos y a  
tanta inmundicia como tras sí lleva el  
nombramiento de esos maestros normales  
interinos, cuya incompetencia es notoria  
y a quienes con ofensa de la moral se re-  
tribuye con el mismo sueldo que a los  
propietarios? ¡Tan difícil es crear un ju-  
rado ante el cual dieran pruebas de suficien-  
cia los que interinamente aspiran a  
regentar las plazas vacantes de tercer  
maestro de una Escuela Normal! La jus-  
ticia, la equidad y el derecho que a in-  
gresar en el profesorado de las Escuelas  
Normales tienen los que con aprovecha-  
miento siguieron los estudios y obtu-  
vieron el título de maestro normal, no acon-  
sejan que algo se hiciera en este sentido?  
Y si la ley y el reglamento concede el  
derecho de ascender en su carrera a los  
maestros de las Escuelas Normales que en  
ellas por oposición ingresaron (como se  
atreve el Sr. Isasa a sostener a la faz del  
público que no es posible pensar en la pro-  
visión en propiedad de las plazas de director  
y segundo maestro de estas escuelas  
mientras no se reforme la legislación de  
instrucción pública? Su primer deber, co-  
mo ministro, es el de cumplir esa ley y  
ese reglamento, a cuya sombra los maes-  
tros normales, numerarios ó propietarios  
conseguirán un derecho que nadie puede  
arrebatarles, pero del que con escandalosa

injusticia, ó sin razón alguna que lo abo-  
ne, se les priva.  
Piden justicia, no favor; y por que la  
razón y la ley están de su parte, comete  
una arbitrariedad el Sr. Isasa, como la  
cometieron sus antecesoras en el ministe-  
rio de Fomento, con una sola excepción,  
negándose a publicar el anuncio de con-  
curso para proveer en propiedad las re-  
feridas vacantes.  
Así, con aplauso general y gran surtido  
práctico lo dispone el Sr. Montero Ríos en  
real orden de 20 de Enero de 1886, de la  
cual, sin duda, no tendrá noticia el señor  
Isasa, toda vez que, en pleno Parlamento  
y ufandándose de ello, aseguró que en esta  
cuestión seguía la marcha a que todos  
sus antecesoras se ajustaron. Por virtud  
de esta misma real orden cesaron los di-  
rectores interinos de Escuela Normal que  
ilegalmente nombrara el Sr. Pidal, con  
cuyos procedimientos revolucionarios se  
armonizan los del Sr. Isasa.  
Justo es confesar que el ministro de Fo-  
mento anduvo acertado en su contesta-  
ción al diputado Sr. Abreu, cuando con  
grande aplomo y aplaudido a su argumen-  
to, dijo que no podría hacerse los nom-  
bramientos en propiedad de inspectores de  
las Escuelas Normales, mientras no se re-  
formas la legislación de instrucción públi-  
ca, si bien esta clase de funcionarios no  
existe más que en la escalatoria fantasía  
del Sr. Isasa.  
Julio de 1891.

ECOS POLITICOS

No se paran en barras los conserva-  
dores, como demuestran la discusión habida  
ayer en el Senado.  
Resultaron derrotados por los liberales  
dos de los candidatos conservadores para  
la comisión que ha de entender en el pro-  
yecto del Banco.  
Tuvieron los ex ministros liberales:  
D. Venancio González y D. Telesforo Mon-  
tejo y Robledo. Como se ha hecho siempre,  
presidia que el ex ministro más antiguo,  
es decir, el Sr. Montejo, presidiera la co-  
misión.  
Pues bien; quedó nombrado para pre-  
sidir el Sr. Concha Castañeda, que no ha  
sido ministro.  
Podrán decir ahora cuanto gustan los  
conservadores; pero los hechos, más fuer-  
tes que cien discursos, demuestran dos  
cosas:  
Que salieron vencidos en las sesiones,  
y para remediarlo saltaron por todas las  
prácticas parlamentarias.  
Sustituyendo al derrotado Sr. Barzan-  
llana con el Sr. Concha Castañeda.  
Un apreciable colega de la noche reco-  
gió en la de ayer la siguiente estupenda  
y gradecidísima noticia:  
«Hallábase vacante en Waynetown (Indiana) el  
cargo de tesorero de la ciudad, al que aspiraban los  
Sres. Simms y Howell, y verificado que fué el es-  
crutinio, vimos que habían obtenido igual número  
de votos.  
En otro pueblo cualquiera se hubiera anulado la  
elección a causa del empate; pero a los senados ame-  
ricanos ocurreles algo mejor. Decidieron, tras se-  
ria deliberación, que aquel carg debía obtenerlo  
cualquiera de los dos contrincantes que en una car-  
retera de 200 metros avanzaba a su rival.»  
La solución no nos parece tan descor-  
tada como a unos creen.  
En España hace tiempo que se entre-  
gan los caudales a los que tienen mejores  
plumas.  
Sólo que no dan pruebas de ello hasta  
que les llega el turno de correr con los  
fondos.  
Lesmos en un apreciable colega, por  
supuesto monárquico:  
«La reina de Inglaterra acaba de perder uno de  
sus más fieles servidores, William Ross, que murió  
el domingo en Windsor, a la edad de sesenta y nue-  
ve años.  
Por espacio de treinta y uno había estado al ser-  
vicio de la reina, que casi todos los días le hacía ir  
a palacio después de comer.  
William Ross era tocador de gaita de la reina, y  
había admirablemente aquel instrumento.»  
Buenos y prolongados son, en efecto, los  
servicios prestados a la monarquía por el  
difunto.  
¡Triste y un años de gaita!  
Nadie como él pudo decir que la vida es  
un soplo.  
Vaya un suelto oficioso de la apreciable  
Correspondencia:  
«El Liberal llama la atención del señor ministro  
de Estado respecto del caso en que se hallan los pro-  
fesores españoles que fueron contratados por el go-  
bierno de Honduras, el cual, a lo que parece, no  
cumple con ellos los compromisos contraídos.  
Según nuestros informes, antes de que la prensa  
se ocupase de este asunto, y a seguida de tener no-  
ticia de él por otros conductos, el señor ministro de  
Estado le convegó toda la atención que merece, y  
dió, en consecuencia, las oportunas instrucciones al  
representante de España en la América Central.»  
Para rectificar, lo primero que se nece-  
sita tener es razón.  
Hace más de un mes que El Día y no-  
tros hemos denunciado el caso y el señor  
daque de Tetuan ha permanecido en si-  
lencio.  
Y puesto que sabía de antes el caso, es  
tanto más censurable que en silencio, porque  
los profesores españoles hace seis meses  
que viven de la bondad de los fondistas  
de Tegualpa.  
Y vamos, que había tiempo de haber  
hecho algo.  
Cuenta El Heraldo:  
«El sultán de Marruecos va a ofrecer su tálamo a

una señorita, de nacionalidad española, que le fué  
regalada por un shérif hará unos dos meses.  
«¡Dios sea lo preste a esa señorita!  
Es la única que podrá vengarnos del  
sultán.  
De modo que nos será más útil para el  
caso que el señor ministro de Estado.  
De un telegrama que remiten a El Co-  
rreo desde Marsella:  
«El Sr. Gómez Conde ha renunciado a la jefatura  
del partido conservador de la provincia.»  
Y decían los conservadores que los fu-  
sionistas murcianos andaban desavendados.  
Pues la muestra de cómo están los con-  
servadores es regularcita.

DESDE PARÍS

16 de Junio.  
Salimos de la quincena de los procesos.  
Se dan por series, como los países del bac-  
cara. Del funesto bacarra, cuya fuerza  
disolvente ha sido más enérgica que todas  
las campañas de los republicanos ingleses  
para concluir con la popularidad y el pre-  
stigio del príncipe de Gales. Bien lejos de  
mi la idea de enderezar la manoseada fili-  
pica contra el juego y los jugadores. Pa-  
seguido ó tolerado, el juego ha existido y  
existirá siempre; algunos lo consideran  
útil; a otros, como yo, les es indiferente.  
Pero lo que consideramos censurable to-  
dos, es esa manera de jugar clandestina  
cuando el vicio huye de la publicidad y  
saliendo del casino va a levantar templo  
en el garito. Que es lo que ha hecho el  
hijo de la reina Victoria, tallando de so-  
bremanera como cualquier estudiante tibur  
que talla un burlete a los huéspedes en la  
camilla del comedor. Esa forma familiar y  
casera de tentar la suerte, sólo es tolerable  
a la manera antigua, en que el interés no  
era el mayor aliciente de la partida, en  
que las judías, representando el ochavo ó  
el céntimo, reemplazaban las fichas de ná-  
car equivalentes a centenares de pesetas;  
en que se pasaba por las fallerías de las  
mamás en gracia a la libertad que de-  
jaban a los enamorado en su charia muda,  
pero expresiva, desenrollada bajo el tapete.  
En tan inocente entretenimiento no se  
perdía nada; ni siquiera las judías, apro-  
vechadas en el primer botaje de cuarenta  
marcas. En el garito, en el salto, pierda hasta  
la casa, pues la casa no circula; y eso es lo  
que nos anima a los no jugadores para  
defender el casino contra el tripot, los in-  
tereses de la cagnotte, que son los nues-  
tros. Hagan ustedes este cálculo. Cien ju-  
gadores forman parte de un círculo dispo-  
nido cada uno de 50.000 pesetas al año.  
La cantidad que circula será de cinco mil-  
lones. Suponiendo que se hagan doscientas  
partidas de a mil francos cada día—  
que es un término medio moderadísimo—  
resultará que la cagnotte percibirá 1.400.000  
francos al año. En tres años los cien ju-  
gadores quedarán pillos y sin desquite pos-  
ible. En tanto que los no jugadores disfru-  
tamos del lujo confortable, del servicio es-  
merado y de la cocina espléndida que aque-  
llos no proporcionan sin darse cuenta.  
Las comidas de los casinos vienen a ser  
el premio de nuestra virtud. Por un napo-  
león tenemos lo mismo que ellos, por  
miles de francos. Nosotros hacemos la di-  
gestión reposada del justo; ellos, apenas  
han cenado el cigarro, oyen el toque  
de botacallas y ¡ya va viniendo la danza  
que turba la placidez de la suya el grito  
incoherente de ¡jugue! que el instinto y el  
hábito lanzan a despecho del estómago  
cargado. Y vuélvese a repetir la historia  
eternamente uniforme de todos los días,  
de todas las horas, en torno del tapete ver-  
de: la sombra negra que persigue a uno; el  
vórtigo que acomete al otro, que sobre tras  
su dinero; el desaliento tras el esfuerzo co-  
dicioso; la desesperación y el soraje contra  
la mala suerte. Tan solo un día suspende  
este steeple chase de la fortuna: el día en  
que se nota el bochillo tan vacío como la  
cabaña; y en ese día en que se manifiesta  
el crash financiero apunta también el  
crash moral. La conciencia cede y plenas-  
se entones en la ponette de Gunning ó  
en el coup, a que dió aquí su nombre un  
político conservador. Hasta que el director  
de juegos les ege en un reinado, y sus  
apellidos van a adornar las tertias lunas  
de los espejos donde se anuncian las ex-  
pulsiones. De esta suerte van pasando  
Gunnings y Gales, jugadores de ventaja  
y fulleros bisnudos entre algunos pun-  
tos imbeciles y algunos banqueros prede-  
stinados, que vienen a ser reas propleto-  
rias en aquel alambre de trampas. Mien-  
tras, los avisados permanecemos como  
beatos tranquilos, esperando el sacra-  
mental anuncio del maître d'hotel, gritando  
con voz sonora: «Messieurs, le diner est  
servi! Ahora comprendan ustedes nues-  
tra cruzada contra los garitos y los bario-  
tes a la príncipe de Gales.  
Dista que hablamos atravesada una  
quincena de procesos. El de la malinita y  
el de Panamá son los más característicos.  
El primero ha procurado ahogar en le  
posible, tanto por el gobierno como por la  
prensa, inspirados en un ideal patriótico.  
Pero una triste realidad desdice: que a pa-  
sar de los esfuerzos titánicos hechos para  
conservar una indispuntada superioridad  
a la organización del ejército, los secretos  
de ésta hallábase a merced del último es-  
cribiente de una oficina. La rutina es un  
mal imposible de desarraigar en Francia.  
Siempre fué usado el empleo de palancas  
en algunos departamentos de Gerra, y la  
costumbre sigue a pesar de los perju-



los a que da lugar y que eran fáciles de prever. Aunque parezca indigno, en muchos hombres el amor patrio y la dignidad personal son menos intensos que el temor del castigo, reservado a los traidores en todos los tiempos. Pues bien, si el malvado que distrae un documento comprometedor para la defensa del territorio es palano, la ley lo libra de la severidad militar, entregándolo a un simple tribunal ordinario, desamparado por el Código para imponerle una pena superior a cinco años. Hoy se clama por la organización de los consejos de guerra para perseguir esos repugnantes delitos, cuya disciplina no alcanza ningún ciudadano honrado; pero esta moción aparece cuando ya el mal ha cometido y es irreparable. Le de mano es el invento de Turpin; quien, en realidad, no descubrió la malicia, conocida ya bajo el nombre de soldado pánico desde el siglo pasado. Turpin le que inventó fue el medio de manipular sin mayor riesgo el terrible explosivo, fandiolo, prepararlo para el uso de la guerra. Pero lo importante es el aparato que le contiene, el disparador, la espoleta y la carga de las granadas. Hoy esto ya no es un secreto para los ejércitos de otros países. El ministro Mr. Freyinet hace bien en alertar el espíritu público, quitándole importancia a la revelación, y asegurando que la primitiva forma ha sido reformada. Pero aunque así sea, una vez conocido el principio, el medio primitivo, no es facilísimo que los artilleros extranjeros lleguen a perfeccionarlo tanto o mejor que los artilleros franceses. Aquí estriba la gravedad de la acción censurable cometida por Turpin, vendiendo el secreto a la casa Armstrong, y por Turpin publicando en un libro los planes en escala y las secciones del proyectil y de su aparato de carga.

Otro mal aparece en esta historia lamentable, en que el interés ha logrado sobreponerse a la dignidad y al honor patrio: el mal de que las casas extranjeras constructoras de armas de guerra sean representadas por individuos que pertenecen al ejército nacional. La inteligencia de éstos entra por mucho en la elección de que con objeto; pero no entra por menos la seguridad de que se hallaran siempre en contacto con los antiguos camaradas; de que les será fácil fugarse donde un tiempo entraban como jefes; de que podrán conocer, sin exposición ni detrimento aparente, innumerables detalles y circunstancias que para un profano pasarían inadvertidos, o que en todo caso serían imposibles de observar, a menos de despertar sospechas fundadimas. Este mal señalado no es peculiar en Francia. En algún otro país estas casas constructoras, ligadas íntimamente con los gobiernos de los países en que radican, tienen también como representantes oficiales retirados, y hasta en la más estrecha intimidad con el jefe del Estado, en funciones que provocan la confianza, aparte el contacto frecuente y la confianza que crea la vida en común, distinguiendo una personalidad extraña por completo al país en que reside, sin vínculo alguno que le alicie, y no profana del todo en las cosas de la guerra. El primer mal, el único secreto que interesa guardar a las naciones de la curiosidad interesada de los extranjeros.

Deliberadamente he evitado hablar en mis telegramas de la causa instruida a la dirección del canal de Panamá con motivo de los abusos cometidos en los trabajos de apertura del ítem. Es regla que me he trazado huir de todo lo que puede resultar un negocio en el fondo con todas las apariencias de una justa reivindicación. Yo ignoro si el tardío movimiento operado contra Mr. de Lesseps constituye una jugada burlesca, o es una acción de derecho entablada con un fin lícito; cuando el proceso adquiere más desarrollo tendremos ocasión para hablar de él. Por el momento hay un secreto sumario del que sólo puede tratarse con hipótesis e inspiraciones más o menos aventuradas. Los intereses que median pueden resentirse; esa responsabilidad conviene evitarla, y calló.

Pero resulta lo que quiera de la información, salga libre o condenado Mr. de Lesseps del proceso que a él y a sus codirectores se le sigue, una convicción moral quedará eternamente perenne e indestructible en el ánimo del público, y esta convicción no es nada favorable al gran francés. Su proyectado canal de Panamá y sus quiméricas ventajas no sollicitaron tanto el concurso del modesto ahorro como la confianza que inspiraba el nombre de Lesseps. Tras él fueron los pequeños capitalistas a ciegos, como van los ejércitos tras el general que los electriza con sus éxitos. Llegada la hora de la destrucción y de la ruina, aquella masa de improvisados miserables no exhaló ni una queja ni un gemido: esperaban ver tan destruido como ellos al hombre que habíalos llevado a la miseria. Desgraciadamente no fue así. Lesseps halló la razón de su derrota, no hay frases que no tengan disculpas, y contentóse con explicarlas, sin quedar por eso más pobre antes. Hay situaciones que obligan al sacrificio heroico; el gran francés no se dio cuenta sin duda de su situación. Y tengo para mí que un acto de desprendimiento semejante hubiese sido premiado, no sólo por la opinión, si que también por el país. El hombre que tanta gloria procuró a Francia en la apertura de Suez no habría quedado en la miseria: la Hacienda pública es bastante rica para haberle regalado una honrosa pensión como reconocimiento a sus servicios. El nombre de Lesseps habría quedado mejor parado de como pueda salir del tribunal correccional unido a un sobrelimiento.

Al fin el verano ha dado a conocer París empieza a adoptar un régimen especial del Estado. Unos preparan sus excursiones a los puertos de mar, otros llegan con la curiosidad de las golondrinas. Los más exactos son los españoles y los que más se ven, por nuestro carácter y nuestra manera de vivir que exigen el aire libre, el pisar continuo, la diversión bulliciosa. El teatro aboga con un entusiasmo caluroso y abunda en un repertorio antiquado. Un establecimiento recuerda algo de nuestro Madrid y allí acuden todos los españoles como a un punto de cita: el Jardín de París, que todas las noches parece un rincón del Retiro. El concierto, el baile, los cuadros plásticos y los fuegos de artificio convierten en una hermosa animada, con una temperatura deliciosa. Del Jardín de París al «Moulin Rouge» va el terribilísimo salto sin reparar en la distancia, y vuelven a encontrarse las mismas personas, las mismas conversaciones animadas, las mismas ex-

clamaciones pintorescas que hacen exclamar a Zola, el mejor organizador de espectáculos brillantes: *Je ne sais pas s'il y a des Pyrenées mais ce que je vois c'est qu'il n'y a pas des Parisiens: on ne voit que des Espagnols!*

L. ARZUBIALDE.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

Sesión del día 19 de Junio de 1891.

Abrese la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos, y aprobada el acta de la anterior se lee una comunicación que da cuenta del fallecimiento del senador vitalicio D. Matías López.

El presidente dedica sentidas frases al finado, y la Cámara le oye con sentimiento, haciéndose constar así en el *Diario de Sesiones*.

Seguidamente se da cuenta de los nombramientos de presidente y secretario de la comisión que ha de emitir dictamen en el proyecto de circulación fiduciaria, cuyos nombramientos han resultado en los Sres. Concha Castañeda y Botella respectivamente.

### Incidente ruidoso.

El Sr. D. Venancio González se extraña deque, según prácticas consuetudinarias, no se haya nombrado presidente de la comisión al ex ministro más antiguo, lo cual constituye un desaire para el Sr. Montejó Robledo, y protesta por ello el Sr. González en nombre de la minoría liberal.

No tendremos—dice—consideración alguna con el gobierno, ya que su mayoría tampoco la tiene con nosotros. (May bien en las minorías.)

Termina censurando la conducta de la mayoría que alienta un precedente de desconfianza, sin ejemplo en la Cámara, y que falta tan abiertamente a los deberes de cortesía.

El Sr. Botella le contesta, y dice que se trata de un asunto de tal interés para el gobierno, que no se podía ceder la presidencia a quien había de oponerse a los deseos del gobierno. (Protestas en las minorías.)

La comisión sentó ayer un nuevo precedente contra el antiguo. (Ruidosas protestas de las minorías y campanillazos presidenciales. El Sr. Cánovas pide la palabra.) Tengo yo tanto derecho a ser nombrado presidente como el primero, y no lo cedé a nadie. (Rumores y risas.)

El Sr. Cánovas, extrañándose de la actitud del Sr. González, afirma que la presidencia se confiere como un honor a los ex ministros enemigos de la mayoría, en asuntos ordinarios. Es la primera vez que se ve en la Cámara una protesta colectiva por cosa tan baladí; no ha presalido la comisión de actos del Congreso el ex ministro más moderno, sino que se le ocurrió protestar a la minoría liberal. Termina diciendo que no tenía noticia del acuerdo tomado por la comisión, pero que seguramente el acto objeto de la protesta no implicaba la menor desconfianza para el señor Montejó Robledo.

El Sr. González (D. Venancio): Rectifico advirtiéndole que la minoría liberal crea no sólo que el Sr. Cánovas no tuviese noticia del acuerdo tomado por la comisión, sino que de haberlo sabido antes no le hubiera consentido. (Pide la palabra el Sr. Botella.) Sus palabras no son una amenaza, sino la declaración de que la minoría liberal atemperará su conducta a la que siga la mayoría.

Queremos discutir y por eso deseamos hacer un estudio previo en asunto de tanta monta para el país. (May bien en las minorías.)

Se ocupa después en demostrar que no existe analogía entre los precedentes que señaló el Sr. Cánovas y el asunto que se discute. En cambio de lo que vosotros habéis, cuando el año pasado se constituyó la comisión que había de entender en el ampliatorio del general Daban, el señor Montejó Robledo—dice—salió a la presidencia al general Martínez Campos por haber sido presidente del Senado.

Otros muchos casos examina, para probar que la conducta del gobierno liberal ha sido más noble y deferente en casos análogos, y termina diciendo al Sr. Cánovas que en su mano está influir sobre sus amigos para que le rompan las buenas relaciones parlamentarias que siempre han existido entre los partidos monárquicos.

El señor presidente del Consejo rectifica para insistir en que el nombramiento de presidentes de comisiones obedeció siempre a las circunstancias.

El Sr. Botella rectifica también, y dice que después del amplio debate sostenido en el Congreso, cualquier estudio nuevo del proyecto serviría para perder el tiempo. (Fuertes rumores. Varios señadores: Pasa que se cierre el Senado.)

El Sr. González. Reformese entonces la Constitución, y dígame en ella que hay dos Cámaras: para discutir la una; y otra decorativa para votar le discutido por la primera.

Al hacerse cargo de la rectificación del Sr. Cánovas, dice que la minoría liberal, amparada por el reglamento hará uso, hasta el último límite, de sus derechos.

El Sr. Cánovas hace extensas consideraciones para demostrar la inconveniencia de nombrar presidente de una comisión a quien no está de acuerdo con ella, pues esto podría desestimar sus actos.

El Sr. Roldán, para situaciones, dice que había de emitir dictamen sobre un proyecto de ley concediendo un crédito extraordinario de 300.000 pesetas para indemnizar a los franceses perjudicados en la guerra civil, anudó por medio de una proposición incidental el artículo del reglamento que autoriza a los presidentes a dirigir los trabajos de las comisiones. Pues en el acto de mayor descortesía parlamentaria hacia una persona, que era el presidente de aquella comisión.

El Sr. González se aprovecha de la declaración hecha por el Sr. Roldán para demostrar que los presidentes de las comisiones tienen autoridad bastante para hacer respetar su dignidad. (May bien.)

Rectifico brevemente los Sres. Cánovas, González y Roldán, y el Sr. Montejó Robledo interviene en el debate para aclarar algunos conceptos, y para decir que el acuerdo estaba premeditado, puesto que antes del nombramiento de la presidencia de la comisión se aseguraba que el proyecto quedaba presentado ayer.

El Sr. Concha Castañeda dice que en su nombramiento para presidente no hay

ofensa para el Sr. Montejó Robledo, por que todos los señadores pueden ser presidentes en estos tiempos de democracia. (Textual.)

El Sr. González pregunta si hay el ánimo de que no se discuta el dictamen de la comisión, y los Sres. Cánovas y Ces Gayón le contestan que no hay ese ánimo.

El Sr. Cánovas: El gobierno desea que el proyecto sea ley lo antes posible.

Dáse por terminado este incidente. Orden del día.—Se aprueba el dictamen de un proyecto de ley sobre construcción de un ferrocarril, y se levanta la sesión a las seis y media.

## CONGRESO

Abre la sesión a las dos el Sr. Danvila, y el Sr. Navarro Ramírez denuncia abusos electorales, de cuya exactitud ofrece enterarse el señor ministro de la Gobernación.

Los Sres. Barnuevo, Llorente, La Gasca, y Serrano Aléazar hacen preguntas que contesta el señor ministro de la Gobernación, y el Sr. Ansaldo anuncia una interposición referente a los servicios de Correos y Telégrafos.

Entrase en el orden del día, y continúa el debate del acta de la Sociedad Económica Matritense. Rectifican los Sres. Ansaldo y Dato e interviene el Sr. Cervera como individuo de la Junta Central del Censo, para sostener la nulidad del acta.

Le contesta el Sr. Dato defendiendo con energía la elección, y el presidente suspende el debate.

### La duquesa y la prensa.

El señor ministro de Gracia y Justicia rectifica, diciendo que en su ánimo no ha estado la intención de dar carácter político a este debate, ni hubiera tomado parte en él el Sr. Romero Robledo no hubiera censurado la conducta del juez en el proceso.

Lamenta que los relatos del Sr. Romero Robledo hayan formado un nuevo sumario y cuente al auto de prisión, dice, como cuestión de derecho no hay nada que discutir en esta materia, porque está consignada terminantemente en las leyes; ésta es puramente una cuestión de hecho que los jueces aprehen según los casos, y de la que no debemos tratar aquí.

Termina asegurando que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Botella dice que la reforma del Código garantizará los intereses de todos los ciudadanos. (Ocupa la presidencia el Sr. Pidal.)

El Sr. Romero Robledo dice que rectificará cuando hayan intervenido en el debate los oradores que han pedido la palabra; pero llama la atención del gobierno acerca de que ha llegado hasta él, por buen conducto, la noticia de que a la niña Juliana San Sebastián le han salido cinco granos en la cabeza.

El Sr. Callero. Señores diputados, no ya con gusto, con verdadero entusiasmo, asociarme, en nombre de esta minoría, a la proposición presentada por el Sr. Romero Robledo, y enaminada a convertir en santuario la vida moral de las personas y de las familias, a esta nación, como en tantas otras, no fuera obligado escoger un mal menor entre dos males, y si además no fuera siempre necesario poner por encima de todos los respetos el respeto que se debe a la integridad del derecho.

El Sr. Callero. Señores diputados, no ya con gusto, con verdadero entusiasmo, asociarme, en nombre de esta minoría, a la proposición presentada por el Sr. Romero Robledo, y enaminada a convertir en santuario la vida moral de las personas y de las familias, a esta nación, como en tantas otras, no fuera obligado escoger un mal menor entre dos males, y si además no fuera siempre necesario poner por encima de todos los respetos el respeto que se debe a la integridad del derecho.

Hay una ley, el Código penal, que castiga, como es justo, todo ataque directo o indirecto, claro o encubierto, que se dirige contra la vida moral de una persona; la injuria es precisamente en nuestras leyes y en nuestra jurisprudencia una de las delitos que tienen definición más elástica y más amplia, tanto, que son arreglo a ella puede ser considerado materia de delito, y por lo mismo de castigo, todo aquello que contribuya a mermar el prestigio o la reputación de una persona.

Existe además la ley de policía, de imprenta, uno de cuyos artículos acaba de leer aquí el Sr. May, y cuyas disposiciones no son tan ineficaces y baldías como pudiera suponerse al ver la alarma que se produce en ciertas gentes por cualquier exceso que la prensa cometa.

No hay, pues, motivo ni necesidad que aconseje al poder legislativo intervenir en este asunto con una proposición como la que ha presentado el Sr. Romero Robledo, para censurar y condenar aquello que censurado y condenado está en las leyes; y éste es motivo suficiente para que nosotros no podamos asociarnos a ella, por más que aplaudamos el alto y recto espíritu en que está inspirada, y que tan noble y elevadamente formuló en este sitio su ilustre autor.

Lo que hay aquí, señores diputados, es un mal mucho más hondo, mucho más grave, mucho más trascendental, que basta por sí sólo para explicar hasta la iniciativa que el Sr. Romero Robledo se ha creído obligado a tomar en este asunto; mal que todos sentimos, que todos lamentamos, que resulta expresado en todos los eloquentísimos discursos que aquí se han pronunciado, lo mismo en los del Sr. Romero Robledo que en los que han salido del banco azul. Le que hay, señores diputados, es que aquí no hemos tenido jamás, y menos que nunca tenemos hoy, verdadera administración de justicia. ¿Qué importa que el precepto de la ley, que es letra muerta, se halla consignado en nuestros Códigos, si esa letra no se convierte en obra de vida, sino cuando place al favor, omnipotente siempre, y hay mas que nunca, en nuestros desdichados tribunales de justicia? ¿Qué importa que la ley tenga el mismo valor y estricto lenguaje para unos y para otros, para los altos y para los bajos, para los humildes y los poderosos, si aquellos sabido, por triste, general y larguísima experiencia, que la sanción de esa ley no alcanza más que al pobre y al desvalido, y que cuando tropieza con el fuerte y el poderoso se detiene, retrocede o desaparece?

Este convencimiento en que vivimos todos, por más que prudente o hipocritamente lo reservemos o atenuemos, da que la administración de justicia no ejerce su imperio más que sobre los desamparados de la tierra, es el suceso que por sí sólo basta para explicar las demasías que la prensa periódica comete en estos momentos con motivo de un triste proceso del que no quiero ocuparme, pero que recuerdo punto por punto aquellas implacablemente cómicas por motivo de este proceso que, sólo por eso, obtuvo los honores de la celebridad.

La prensa, que es siempre hasta por instinto, verdadero intérprete de la opinión pública, tiene aprendido que sólo impendiéndose a los jueces y magistrados, se puede contrarrestar o destruir el efecto de otras imposiciones, que por virtud de la influencia sobre ellos constantemente pesa; y la prensa periódica, alerta seguramente en esto: por de ello resulta a la postre, que se cambia el fallo, pero que existe la imposición que lo dicta.

Contra este protestaba el Sr. Romero Robledo, y en esto, tiene en parte razón su señoría, y en este punto podemos estar conformes; pero el Sr. Romero Robledo, al tratar de resolver esta cuestión, fijándose únicamente en las imposiciones de la prensa, olvida uno de los términos principales del problema. Y no es yo que de propósito le olvido, ni mucho menos que su señoría pretenda aprovechar estas ocasiones para sembrar y minar una de las más valiosas conquistas que hemos realizado en los últimos tiempos, la libertad de imprenta, no. Lo que al Sr. Romero Robledo le sucede, es lo que le sucedió en su tiempo al Sr. Alonso Martínez y antes al Sr. Silveira, y lo que probablemente le sucederá al Sr. Villaverde; este es, que cree necesario acabar con las imposiciones de la prensa, pero no da importancia alguna ni se fija poco ni mucho, ni intenta acabar siquiera con otras imposiciones a que los tribunales de justicia obedecen, causando daños más irreparables que los que la prensa produce. Tres o cuatro proyectos de Código penal conocemos: el del Sr. Alonso Martínez, el del Sr. Silveira, y muy pronto, según nos ha anunciado, el del Sr. Villaverde.

Pues bien, en todos estos proyectos se ha tratado y se trata de restringir y limitar la libertad de imprenta, en una forma o en otra; pero en ninguno de ellos se han oído a nuestros autores, de reformar los artículos que se refieren a la responsabilidad de los jueces y magistrados, contrariando con una ley que les da vida y realidad. De lo cual resulta que todos esos jueces y magistrados que, para evitar males mayores, venimos considerando como inamovibles, se convierten, por dedican-

cias de la ley, en irresponsables, quedando en completa libertad para complacer las exigencias del poderoso desconociendo la justicia.

Es necesario, señores diputados, que este horrible mal tenga remedio, ya que no sea posible curarlo inmediatamente de raíz. No hay tanta necesidad de reformar nuestras leyes, como de que éstas sean fel y honradamente aplicadas; porque, creando los señores diputados, el día que tengamos tribunales de justicia merecedores de la confianza y del respeto de la opinión, habrán acabado esas campañas periodísticas que soliviantan el espíritu del país, hasta que éste, impresionado y desvariado, obligue a los jueces a dictar fallos inícos que, unidos a esos otros que se dictan por consecuencia de otras poderosas influencias, forman un verdadero padrón de vergüenza para nuestros tribunales de justicia.

Yo siento que el Sr. Romero Robledo haya salido del salón. (El Sr. Romero Robledo desde la Presidencia): No ha salido; estoy aquí porque me han llamado). Creo que hablo en su señoría, y lo siento, porque le iba a decir que si la proposición de su señoría significaba su conformidad con la opinión que yo vengo sosteniendo; si es verdad que su señoría desea vitamente aplicar a este mal el posible remedio; nosotros no tenemos inconveniente en aceptar y votar la proposición de su señoría. Porque, señores diputados, en esta tierra española, donde a costa de tantas luchas, de tantos sacrificios y de tantas penas, hemos conseguido implantar todas las libertades, y que se reconocen todos los derechos, y que no hemos podido todavía conquistar la más principal y más necesaria garantía para su ejercicio y para su respeto. Ni el partido liberal, ni el partido conservador se han ocupado nunca seriamente de considerarla. ¿Quiera el Sr. Romero Robledo tomar la iniciativa en este asunto? ¿Desea su señoría que esa proposición que ha presentado sea fecunda, y que no digan por ahí, como ya han indicado algunos señores diputados, que hemos perdido el tiempo inútilmente discutiendo tres días sin resultados prácticos ni consecuencias alguna? Pues si su señoría quiere y desea algo, a su lado estaremos.

Suponga ayer el señor ministro de Gracia y Justicia que de la proposición presentada por el Sr. Romero Robledo no podía salir más que una ley de imprenta o una reforma del Código penal. No, Sr. Villaverde; lo único que no puede salir de esa proposición, es lo que su señoría indicaba; porque en ella se pide una garantía para el honor, para la familia, para el sagrado del hogar, y ni al Sr. Romero Robledo, que es muy ducho en esta clase de cuestiones, ni a nadie, se le ha podido ocurrir buscar esa garantía en otra parte que en los tribunales de justicia. Y como la sanción penal para esa clase de delitos, excesiva en algunos casos, existe ya en nuestras leyes, la garantía que se necesita es contra los tribunales que, o no saben o no quieren aplicarlas. ¿Está conforme el Sr. Romero Robledo?

Los delitos que se pueden cometer por la prensa tienen ya consignado severo castigo en el Código y en la ley de policía de imprenta; ¿ha de ser responsable la prensa de la ignorancia, de la negligencia y del abandono de los que no saben o no quieren ejercitar sus derechos, cuando tienen un medio fácil y procedimental conocido para hacerlos valer? Pero contra las injurias y debilidades de los tribunales no hay medio ni camino alguno: la ley de responsabilidad que existe es una verdadera burla; los artículos del Código penal que a esa responsabilidad se refieren, no se han aplicado nunca, como ha demostrado aquí (varias veces el Sr. Azorá, y al leñador en nuestro honor, en el honor de nuestra familia, en nuestros derechos, en nuestros intereses, acudimos a los tribunales de justicia, y éstos se niegan por imposiciones de la prensa o por exigencias de los poderosos a restablecer el imperio de la ley, no nos queda otro recurso que el de la resignación evangélica y el de pensar que más pasó Jesucristo por nosotros. Una ley de responsabilidad judicial bien meditada y de fácil y sencilla aplicación es la que aquí necesitamos, y esa proposición presentada por el señor Romero Robledo puede responder a este fin. Todos tenemos interés en que esa ley de responsabilidad exista, y el gobierno conservador, si todos se la pedimos con empeño, no puede negarla, si no por respeto a consideraciones de nuestro derecho, por el brillo y el prestigio de las instituciones, porque afín y al cabo, aunque sea una mera fórmula, en nuestra Constitución hay un artículo que dice que la justicia en España se administra en nombre del rey. Y no digo más.

El Sr. Carvajal pronuncia algunas palabras y el presidente suspende el debate, y aprobados varios dictámenes levanta la sesión a las siete.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

### El espionaje.

París 19 (9:50 noche).—May en breve se pondrá a discusión el proyecto de ley señalando penas a los que cometan delitos de traición contra la patria. La pena será muy severa. Los espías y los traidores serán condenados a cadena perpetua o a muerte, según los casos.—A.

### Los obreros.

París 19 (9:55 noche).—Resuéguese la agitación de los obreros contra las agencias de colocación.—A.

### Agencia Fabra.

### Porturbado?

Nueva York 19.—Una carta particular de Port au Prince da cuenta de que el presidente Hipólito recibió bastante mal el día 23 de Mayo al cuerpo diplomático, cuando acudió a protestar contra la violación del consulado mejicano. El representante de Alemania declaró que daría cuenta a su gobierno de aquel insulto. El autor de la mencionada carta cree perturbada la razón del presidente Hipólito.

### No hay fiebre amarilla.

Lisboa 19.—Carece de fundamento en absoluto el rumor de que haya ocurrido un caso de fiebre amarilla en un pasajero que, procedente del Brasil, ha llegado a Lisboa.

### Noticia desmentida.

Londres 19.—El correspondiente del Times en Yana telegrafía a este periódico des-



mintiendo en absoluto la noticia, por algunos circulares, relativa a la reunión en el Mediterráneo, y en el próximo mes de Julio, de las escuadras alemana, austriaca, italiana e inglesa.

#### Tromba de agua.

Nueva York 19.—Después recibidos de Oatara (Méjico), dicen que ayer cayó sobre dicha población una imponente tromba de agua que hizo desbordar un torrente, el cual arrasó varias casas e inundó las minas de Guadalupe.

Numerosos mineros y habitantes de la ciudad han perecido ahogados.

#### Derechos de aduanas.

Rio Jantiro 19.—El gobierno brasileño ha dispuesto que la percepción de los derechos de aduanas se haga al cambio de 20 por 100.

#### Protesta.

Perú 19.—El ministro de Negocios Extranjeros Sr. Ribot, ha recibido el informe del Sr. Fleisch, ministro de Francia en Puerto Príncipe, sobre los acontecimientos ocurridos allí el 28 de Mayo último.

En el mencionado informe el Sr. Fleisch protesta contra la ejecución de Rigaud. El Consejo de ministros se reunirá mañana para ocuparse de esta cuestión.

## EL PROCESO DEL MATUTE

#### Los huevereros.

Abierta la sesión a las dos, compareció el testigo Magallano Dorado. Declaró haber presenciado la entrega de 50 pesetas hecha por Izquierdo a Javier Martínez, sin que sepa su objeto, y haber oído a este que había venido de Sevilla para evitar que dejaran cesante a un pariente suyo empleado en el Ayuntamiento.

Comparecieron después Pío Pérez, Juan de Grado, Indalecio Mata, y Matías Martí, todos ellos tratantes en huevos y aves.

Sus declaraciones se refirieron a la forma en que pagaban al introductor *Pepe el Huevero* los aforos de sus géneros y no resultó cosa importante.

#### El Sr. Rivas Chaves.

Ex visitador general de consumos. Manifestó haber estado procesado y sentenciado a muerte en compañía del Sr. Sagasta.

Contestando al fiscal, dijo no tener participación en el periódico *La Crónica*, pero sí haberla tenido.

Declaró haber sido empleado en consumos tres veces, la última nombrado por el Sr. Mellado, a quien ofreció hacer subir la renta, y así sucedió.

Hizo después una relación de varios sucesos ocurridos mientras desempeñó el cargo, y dijo que el Sr. Suárez de Figueroa le llamó, manifestándole que se proponía moralizar la administración.

Como yo era—dijo—que aquellas palabras me lastimaban, le hice presente que podía disponer de mi destino; pero no admitió mi renuncia, diciendo que necesitaba de mis servicios.

Cuatro días después le ocurrió hacer una entrada a sesenta matuteros, produciendo un fuerte escándalo, apagando las luces y amenazando a todos.

Le dijeron de aquello al señor director, avisándole de que para la noche siguiente los matuteros preparaban otro tumulto. Tomé mis precauciones para la sorpresa, detalles que comunicó al señor Figueroa, pero aquella noche no hubo nada absolutamente. Después he sabido que no pasó nada, porque el Sr. Suárez de Figueroa, sabiendo que yo iba a exponer mi vida, lo evitó marchándose a pasear por aquellas inmediaciones.

A la noche siguiente tuve conocimiento de que para entonces estaba dispuesto el asalto. Hice mis preparativos para la sorpresa; pero hubo la circunstancia de que el Sr. Suárez de Figueroa me llamase a su despacho, precisamente a la hora en que, según mis noticias, debía efectuarse la entrada del matute. Ocho que el motivo fué darme unas instrucciones que no comprendí.

Después salí en busca del cabo Rehevarra, y me encontré en el puente de Segovia con un vigilante que me avisó que el cabo y sus hombres habían sido magullados por ochenta matuteros.

Mientras me comunicaban estas noticias, el Sr. Suárez de Figueroa firmaba mi cesantía y la del cabo asesinado en cumplimiento de su deber.

El fiscal hizo después algunas preguntas referentes a las formas del matute, y preguntó al declarante si consideraba a *Pepe el Huevero* como introductor o como matutero.

Contestó el testigo que siempre consideró a *Pepe* como introductor de buena fe.

Después de algunos momentos de descanso reanudó el Sr. Chaves su declaración, diciendo que se negó en cierta ocasión a expedir una certificación de buena conducta a favor de los Cívicos, de quienes, le mismo que de Izquierdo, no tiene muy buen concepto.

#### Dos testigos.

D. Rafael Lacy, ex empleado en consumos, declaró que por razón de su cargo conoía a *Pepe el Huevero* como uno de los introductores en mayor escala, sin que cometiera fraude alguno.

Habiéndosele puesto de manifiesto varias cartas y un pagaré que demostraban haber recibido dinero de *Pepe*, dice que lo recibió en calidad de préstamo.

Declaró después otro empleado en consumos, el Sr. Niculant, comenzando por pedir a la Sala autorización para proceder contra José Díaz Velasco por calumnia, y le fué denegada.

Dijo que al ir destinado al felato del Norte vio que se defraudaba mucho, siendo el principal matutero *Pepe el Huevero*, quien llegó a ofrecer al declarante un soborno para que hiciera la vista gorda.

Después de algunas consideraciones sobre el matute, terminó su declaración y se suspendió el juicio.

## ASAMBLEA CENTRALISTA

La sexta sesión celebrada anoche por los representantes del partido republicano centralista, fué presidida por el Sr. Salmoré y consagrada al examen de las últimas bases del programa.

La undécima, referente a la política colonial, quedó aprobada con las modificaciones propuestas al momento por la comisión recomponiendo los mismos derechos a los habitantes de Cuba y Puerto Rico que a los de la Península, la representación en Cortes a parte de las islas Filipi-

nas, y el mando superior civil en todas las provincias de Ultramar.

La base 12.ª fué objeto de echa emiendadas presentadas por los Sres. Quintana, Lleras, Brú, Porta, Más y otros, pidiendo aclaraciones para fijar el sentido práctico de los procedimientos legales o revolucionarios que debe seguir el partido.

Preguntó el Sr. Quintana a la comisión qué motivo le había impulsado a separarse de la fórmula consignada en el manifiesto de la minoría coalicionista; si en su concepto deben considerarse garantidas las libertades públicas con las leyes del sufragio y del jurado, y si entiende que actualmente se halla detentada la soberanía nacional.

El Sr. Más calificó de metafísica la fórmula propuesta por la comisión, y pidió una regla de conducta clara y explícita a fin de que todos los afiliados sepan a qué atenerse.

Dijo que era preciso diferenciarse de los demás partidos republicanos, determinando si el día en que sea necesario ha de apearse o no a la fuerza.

Los Sres. Azárate y Labra escharon una de cal y otra de arena, reservándose por altas consideraciones la fijación del tratamiento *dies irae, dies illa*.

Retiradas las emiendadas se aprobó la base 12.ª por unanimidad, y con breve discusión la 13.ª, concerniente a las relaciones íntimas con los demás partidos republicanos.

El Sr. Zoraya formuló y defendió una base internacional que tuvo poco éxito. Anunció la votación definitiva del programa para la sesión pública que habrá de celebrarse esta noche, y terminó el debate a la una.

Hoy, a las cinco de la tarde, se reunirán en sesión secreta los representantes, actuando de ponencia la comisión organizadora.

## EL PROCESO CASTRO ENRIQUEZ

El auto en que por el juez se niega la excarcelación de la duquesa, ha sido muy comentado.

Sus resultados y considerandos, copiados por nuestro colega *El Liberal*, parecen establecer un delito de homicidio frustrado, y se prestan a varias consideraciones, no por lo que el señor juez afirma sino por lo que toma al dictamen de los facultativos.

Presumiendo de algún resultado como aquel en que se afirma que «numerosas y necesarias diligencias han venido a corroborar en gran parte las manifestaciones de la lesionada, y a demostrar que las lesiones descritas fueron producidas en lamentable constancia, la atención de los que entienden algo de medicina se ha fijado en las deducciones que a la simple vista de las clínicas sacan con tanta seguridad los forenses.

El procurador de la duquesa ha apelado ya del auto. La audiencia tiene para proveer un plazo de diez días, durante los cuales permanecerá la procesada en la calle de Quiñones.

Esta inesperada resolución la ha afectado de mucho.

Nada más de particular ocurrió ayer, salvo las declaraciones tomadas al libro de la partida de San Martín. Y en esto sucede lo de costumbre. Unos periódicos dicen que el librete declaró haber oído a la niña le mismo que ésta dijo luego en la Casa de Socorro y en el juzgado. En cambio, *El Día* escribe este otro:

«Según hemos oído, los librereros no recordaban haber visto a la niña Juliana por los alrededores de la iglesia.»

Puede el lector adivinar la versión que más le agrade.

En el gobierno civil se ha recibido una comunicación de la autoridad gubernativa de San Sebastián, contestando a otra de la de esta provincia, y manifestando que la comisión provincial en nombre de la junta de Expositos de aquella capital, reclama a la niña Juliana San Sebastián.

Esta se halla en la casa del secretario del gobierno civil, Sr. Villalva, y allí continuará hasta que el juzgado disponga de devuélvase a San Sebastián, accediendo a lo pedido por la junta de Expositos, o quedando en esta corte a disposición de la Audiencia.

Una pregunta: Teniendo padre y habiendo sido legitimada por subsecuente matrimonio, ¿por qué se llama San Sebastián esa niña?

## D. MANUEL MARIA JOSE DE GALDO

Una aplegía ha puesto término a la honrada vida del conocido catedrático y director del Instituto del Cardenal Cisneros.

A pesar de su edad avanzada, conservábase vigoroso y activo como siempre lo fué.

Galdo, que era respetado y conoído por todo el mundo, fué alcalde popular de Madrid durante una parte no pequeña del período revolucionario, y prefirió a la villa un amor entrañable y sincero.

Sus servicios dentro y fuera del Parlamento a la política; los que en la cátedra prestó a la ciencia, y los que, por todos conceptos, hizo a su patria, merecen más detenida enumeración, y con espacio, que hoy nos falta, procuraremos consignar un recuerdo a los muchos merecimientos de este ilustre e inolvidable patriota.

## NOTICIAS GENERALES

Según telegrafía el gobernador de Jaén, se ha suicidado, disparándose un tiro, en un olivar próximo a Linares, un obrero llamado Antonio Alferez, natural de Almería.

La comisión de reforma de los Ordenanzas de Aduanas, en su reunión de ayer, examinó la redacción de los artículos que tratan de la zona especial de vigilancia, y los que se refieren a clasificación de faltas y delitos, sin que reasiera acuerdo alguno.

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento fué aprobado por 21 votos consens el nombramiento del Sr. Travesedo para el cargo de administrador general del ramo de consumos.

Aprobados también varios dictámenes de diferentes comisiones, se levanta la sesión.

Al solemnizarse el centenario del descubrimiento de América, se inaugurará en Huelva una estatua al almirante Pinzón.

Se ha concedido licencia para ausentarse de Madrid al vicepresidente de la diputación provincial Sr. Martínez Escobar.

Hoy se verificará la ceremonia de la bendición de los nuevos osarios del cementerio del Este.

El 2 de Agosto espirará el plazo para acreditar las condiciones precisas para tomar parte en las oposiciones, para cubrir treinta vacantes en la carrera judicial y fiscal de Ultramar.

Los ejercicios se ajustarán a lo prescrito en el real decreto de 5 de Enero último.

Ayer se verificó la elección de dos senadores por la provincia de Albacete, resultando elegidos los señores marqueses de Villafuerte y D. Miguel Ascaso.

Ayer mañana se reunió en el Ayuntamiento la comisión de consumos para repasar asuntos de trámite ordinario.

El día 29 del actual se inaugurará en Reus la estatua erigida al general Prim.

Ha sido nombrado rector de la Universidad de Granada el catedrático de patología general de aquella facultad de Medicina, D. Eduardo García Solá.

La junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, hizo entrega ayer al Sr. Martínez Campos, presidente del Senado, de la expedición que dicho centro eleva a aquel alto Cuerpo Colegislador, en aplicación de que se sirva negar su aprobación al proyecto del señor ministro de Hacienda relativo al aumento de emisión fiduciaria y prórroga del privilegio de emisión al Banco de España.

La comisión de sindicatos continúa recibiendo adhesiones de los gremios y es de esperar que antes del lunes próximo tengamos en su poder las de todos los gremios de Madrid.

Mañana, domingo, desde las nueve de la noche a la una de la madrugada, la Sociedad «El Obrero Español» celebrará un baile en el jardín.

#### Los niños abandonados.

Ayer se verificó en el juzgado municipal del distrito del Hospicio, el juicio motivado por el hallazgo de un niño que manifestó haber sido maltratado y abandonado por su madre y por un amante de ésta.

Ambos fueron condenados a cinco días de arresto.

El gobernador de Madrid telegrafió ayer al de Salamanca para que averiguase el paradero de los parientes de una niña de siete años que ha sido abandonada por su madre en la estación del ferrocarril.

Según ha manifestado la niña, que se llama Santa Agueda y Herrero, venía con su madre una amiga de ésta y un hombre y desaparecieron todos dejándola en la estación.

Mientras se encuentra la familia permanecerá la niña en compañía de Juliana Sebastián en el gobierno civil.

#### Sucesos de ayer.

En una tienda de ultramarinos de la calle de Cabestreros se produjo un incendio a las tres de la mañana, y en pocos momentos quedaron destruidas las existencias de la tienda.

Un hermano del dueño y un dependiente, que dormían en ella, hubieran tal vez corrido si un joven llamado Vicente Mucha no hubiera acudido en su auxilio arrancando la reja de una ventana, por donde pudieron salir.

Un niño de once meses falleció en su domicilio, San Ildefonso 32, por haber intentado tragarse un hueso de gullina.

En la calle de Hortaleza el tranvía núm. 59, atropelló a una señora de 70 años, llamada Doña Teresa López, la cual resultó con dos graves heridas en la cabeza.

El conductor, Francisco Rodríguez, fué detenido.

Un jornalero llamado Doagracias Crespo, intentó suicidarse en su domicilio, Paseo del Canal, 4, tomando una dosis de fosfatos.

Según manifestó en la Casa de Socorro, la falta de recursos fué la causa de su determinación.

A petición de D. Andrés Mateos fué detenido D. Miguel Gallardo por haber vendido ésta a aquel 30 acciones del Banco de España por 20.000 pesetas, según parece, haciendo uso indebido de un poder ya caducado.

Una mujer llamada María Simón, fué herida en una tienda de la gloria de Quevedo por su marido Tiburcio Domingo.

En grave estado fué conducida al hospital de la Princesa. El agresor desapareció oportunamente.

A la una y media de la madrugada se produjo un incendio en las bohardillas de la casa núm. 22, de la calle de Los Abades.

Aunque al principio se creyó que temaría gran incendio, quedó pronto localizada y extinguida a pesar de las deficiencias del servicio de incendios.

Audieron al lugar del suceso el coronel de seguridad y otras autoridades.

Entre dependientes de consumos y matuteros se promovió ayer tarde una reyerta en la estación del Mediodía, de la que resultó gravemente herido un matutero, y otros con contusiones.

Todas las personas amantes de la salud deben tomar en esta época del año la ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER, pues a la vez que purifica la sangre, normaliza y fortalece el sistema, según queda demostrado en el prospecto cuya lectura recomendamos.

Quinta dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

## LIMPIEZA

De hermosura y gentileza a manos llenas dispongo desde que hago mi limpieza, de los pies a la cabeza, con el COING.

Jabonería Victor Vassier.—Paris.

De venta en las principales perfumerías.

## GACETA OFICIAL

Gobernación.—Decreto promoviendo a una plaza de director jefe de centro del cuerpo de Telégrafos a D. Angelo García Peña.

Fomento.—Ordenes disponiendo se provea por concurso una plaza de profesor numerario de elementos de Química, vacante en la escuela central de Artes y Oficios; por traslación las cátedras de Geografía e Historia, vacantes en los institutos de Pamplona y Logroño, y la de lengua francesa del de Segovia; y por oposición, la plaza de profesor auxiliar vacante en la Escuela de Música y Declamación.

## EL DIA POLITICO

La comisión elegida para dictaminar sobre el proyecto relativo al Banco en el Senado, o con mayor exactitud los señores que forman la mayoría de la nueva comisión, presidiendo de la práctica constante de elegir para la presidencia de la misma al individuo más caracterizado por las posiciones políticas que haya tenido (y en este caso leera el ex ministro señor Montejo y Robledo) acordó, a propuesta del nuevo converso el ex reformista señor Botella, votar para su presidente al Sr. Concha Castañeda.

Este motivo una protesta de los señores González (D. Venancio) y Montejo y Robledo, y el incidente que ayer provocó con gran brío y gran acierto en la sesión pública de la alta Cámara el ex ministro de la Gobernación y de Hacienda, probando la desconsideración de este gobierno para con las oposiciones, y sobre todo con la facción, que tan cortés y deferente se mostró siempre desde el poder con los conservadores.

¿Qué dijo el Sr. Cánovas para defender lo hecho? Pues reconoció sencillamente que la costumbre era dar la preferencia a los ex ministros para presidir las comisiones; pero cuando esta costumbre es contraria a los intereses de un gobierno, no hay necesidad de romperla, porque a nadie es dable pedirle que vaya contra su propio interés. Y a tanto habría equivocado elegir para presidir la comisión de que se trata a un individuo de la oposición, contrario al proyecto, y los amigos del gobierno han procurado, como es natural, evitarle dificultades.

Ya lo saben los fuelinistas. Y no lo echen en olvido para cuando les llegue el turno. Que hacer como hacen, dice el adagio vulgar, no es pecado.

El dictamen suscripto por los que forman la mayoría de la comisión, será presentado hoy, de conformidad con el proyecto.

Los Sres. González (D. Venancio) y Montejo y Robledo presentarán voto particular el lunes. Hasta el miércoles, pues, lo más pronto, no podrá comenzar la discusión, que va a ser, a juzgar por lo que oímos y hacen los ministeriales las caprichosas matemáticas que quieren, mucho más empujada que las que tuvo en el Congreso.

En esta Cámara hubo su poseso de discusión sobre el acta de la Económica matrizense, y luego continuó el debate pendiente sobre la proposición incidental del Sr. Remero Robledo, tomando en él parte el ministro de Gracia y Justicia, los diputados peredistas, el ex gobernador señor Aguilera y nuestro querido amigo Sr. Cellerale en los términos que en su lugar puedan verse. Hoy continuará el asunto para oír a los Sres. Canalejas, Pedregal y Sardas. De este último se anuncia que formulará graves cargos contra el gobierno. Esperamos a ver.

La comisión de actas sigue sin reunirse, causando la desesperación de los candidatos.

La del proyecto de contabilidad del Estado fué la que se reunió ayer para dar un avance a sus tareas.

Los ex ministros liberales Sres. Gamazo, Capdepon, Becerra y León y Castillo, se reunieron ayer tarde en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Sagasta, para ocuparse en la distribución de los turnos que haya de consumir la minería en la interpolación del Sr. Maya sobre asuntos de Ultramar.

El único acuerdo adoptado en este punto, es que el Sr. Gamazo combata la convalidación de la Dauda de Cuba.

Háblase también de la reforma que en el proyecto de ley electoral antillana quieren introducir los diputados del partido inconstitucional, elevando la cuota para Puerto Rico, y se acordó que el Sr. Sagasta reúna hoy a los senadores y diputados de aquellas islas, y al mismo tiempo que se discute y conviene la forma en que han de combatirse los presupuestos y otros asuntos de Ultramar, preponga el tipo de diez pesos, como mínimo de cuota electoral, para que cesen esos representantes en sus espasmos y retrogradas gestiones.

Hoy se reunirá el comité económico de la isla de Cuba para continuar el estudio de los importantes asuntos, cuya gestión le está encomendada.

Creemos que los individuos que componen dicho comité, adoptarán algunos acuerdos para salir de la situación extrínseca que las distracciones del Sr. Cánovas han colocado, a propósito de la presentación a la regente de los telegramas de las sociedades de la isla.

Hoy se prepondrá al Congreso la celebración, desde el lunes, de sesiones dobles, para que el gobierno satisfaga su deseo de que se discutan los presupuestos en las sesiones de la mañana, dedicando las de la tarde, primero a la interpolación del señor Maya, a quien contestará el Sr. Fábí, y después a la ley de amnistía y demás asuntos pendientes.

Falta que las oposiciones quieran complacer al gobierno en este asunto.

En la reunión celebrada anoche por los canteros huelguistas en el Liceo Rus se acordó acudir al trabajo desde el lunes próximo.

El Ayuntamiento, en la sesión de ayer, a propuesta del Sr. Escobar, acordó por unanimidad mostrarse parte en el juicio que ha de celebrarse con motivo de la profanación de la estatua del teniente Ruiz.

## NOVEDADES TEATRALES

#### Príncipe Alfonso.

Donna Juanita, del maestro Suppé, es una opereta que se oye siempre con gusto. Abundan en ella números de música alegres, escenas llenas de animación y ac-

tos enteros que rebosan gracia, el segundo, por ejemplo, que puede pasar como modelo en esta clase de obras.

El público, que era anoche muy numeroso, aplaudió a todos los artistas hasta cansarse.

No recordamos las veces que salieron a escena, ni los trozos de música que tuvieron que ser repetidos. El segundo, casi entero, lo oímos por duplicado, y el final se cantó tres veces. Pedir más fuera goliería.

La Marroto muy guapa, muy bien vestida y muy graciosa.

La Urrí, que debutó anoche, tiene excelente voz y buena figura.

Comparó con su compañera los aplausos del auditorio.

Saiani y Gressi como siempre, acertados en sus papeles.

Donna Juanita en conjunto, y también en detalle, agrado.

#### Jai-Alai de Madrid.

El frontón estaba ayer completamente colmado, y la concurrencia era tan selecta como el primer día. Las mujeres más distinguidas de nuestra sociedad ocupaban palcos y sillones, y en los altos se apiñaba una alegre muchedumbre. Yase puede decir que el espectáculo se ha aclimatado, y en verdad que nos alegramos muchísimo de ello.

Cuando el partido, uno de los más hermosos e iguales que se hayan visto, entraba en su último tercio, la pelota despidida por Tandilero fué a dar en el cuello de Muchacho. Cayó éste como herido por un rayo, y se salvó de una muerte segura gracias al movimiento instintivo con que encogió la cabeza al ver venir el golpe.

Hubo necesidad de suspender el partido, y el público salió con la triste impresión de que el simpático pelotari no volvería a jugar en mucho tiempo.

Por fortuna la contusión ha sido menos grave de lo que se temía, toda vez que para el lunes 22 se anuncia la continuación del partido de ayer, en que tomará parte Muchacho.

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Con motivo de la prueba del alumbrado, la empresa del nuevo teatro del Tivoli obsequió anoche a los representantes de la prensa, autores y amigos de la casa con un ligero refresco.

El edificio construido para los rigores de la estación de verano, tiene todas las condiciones de frescura, comodidad y alumbrado necesarias.

Falta ahora el visto bueno del público.

Que le dará seguramente.

El partido que se había anunciado en el Jai Alai de Madrid para mañana, no se verificará dicho día, y en su lugar se jugará el lunes 22, el mismo que ayer viernes se ha peloteado entre Portal e Irún contra Tandilero y Muchacho.

## DINES Y DIRETES

No dirá la opinión pública que no le dan estos días a comer el plato puesto de mesa.

En un solo día han ocurrido en Madrid tres casos de niños víctimas.

Un chico se ha presentado a la autoridad pidiendo por los clavos de Cristo que le libren de los tratos de su padre.

Un niño de dos años y medio ha sido envenenado con un mazo de gallina por un aficionado al infanticidio espontáneo.

Una niña de once años ha sido tratada brutalmente por otro sujeto de 18 años 68 años.

Raín, yo creo que este movimiento de la opinión en pro de la infamia puede dar buenos resultados.

Si siquiera consiguieran los niños de las escuelas de España que los den de mamarr... del mal el menos.

Porque hoy día hay muchacho que mata una vez por semana.

¡Y gracias!

¡Qué salero!

Un sujeto ha estado dos años fingiéndose sordomudo para librarse del servicio militar.

¿Qué ha pasado? Que le han descubierto y ahora le forman causa, servirá en el ejército y nadie le tomará la saliva que ha economizado.

¡Pero por qué no canonizarán a los bobos!

Sueño tranquilo y alivio del dolor, tal es la divisa del JARABE DE FOLLER que triunfa del insomnio, cualquiera que sea la causa, fiebre, enfermedades, trabajo, agitación nerviosa, preocupación moral, tos del asma, de la bronquitis, del pismo, de la influenza, etc.

El JARABE DE FOLLER procura el sueño verdadero, el de la naturaleza, sin alteración, sin malestar, sin peligro: el sueño que es el reposo tranquilo del cuerpo y del espíritu. En un frasco de JARABE DE FOLLER hay cinco o seis noches de reposo completo, natural y reparador, y un frasco cuesta poco más que nada en todas las farmacias.

EL BANCO GENERAL DE ESPAÑA abre cuentas corrientes sin comisión, con la bonificación anual de 2 por 100 en los depósitos.

#### COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ART.	AYER.	HOY.
-----------------	------	-------	------



CUARENTA AÑOS  
DE USO GENERAL

# LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES  
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorfúlica, antihéptica, antiséptica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

**PROTAGONISTAS**  
**PRINCEPE ALFONSO**—T. T. impar.—Doña Juanita.  
**JARDIN DEL BUEN RETIRO**.—T. T. de la memoria.  
**APOLLO**—T. T. de la memoria.  
**WELPE**—T. T. de la memoria.  
**ROMA**—T. T. de la memoria.  
**TIVOLI**—T. T. de la memoria.  
**CHATEAU MARGAUX**—T. T. de la memoria.  
**PRINCEPE**—T. T. de la memoria.

## SOMBREROS

de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señoras y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y alfileres. Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7.

## SALUDABLES AGUAS MINERALES

Nanclores Oca (Alava) y Gaviña (Guipúzcoa). Curan infaliblemente las afecciones, bicarbonatadas, sulfato-cálcicas-nitrogenadas de Nanclores, el estómago, hígado, aparatos biliar y urinario, mal de piedra, vejez, aluminuria, poliartritis, reumatismo, gota, diabetes, etc. Venta continua de cajas de botellas ó grupo de cinco garrafrones á precio fijo, en cualquier estación férrea; Madrid, garrafrón 6 pesetas. Primer balneario del mundo, abierto 15 de Junio á 30 de Septiembre, dirigido Dr. Moreno Zancudo; tiene estación, telégrafo, etc. Curan prodigiosamente las afecciones de Gaviña, herpes, escrófulas, erupciones, reumas, garganta, etc., y las ferruginosas de Gaviña, anemia, clorosis, linfatismo, genitourinarias, etc. Venta continua de cajas de botellas; precio fijo, estaciones férreas. Balneario modelo, dirige Dr. Builla Alegre; 15 de Junio á 15 Septiembre. Estación Beasain y una hora coche balneario Gaviña; Médicos y farmacéuticos; tienen tarifa á cada estación férrea. Pedidos, gerente Sociedad balnearia, P. F. Izquierdo, Madrid, plaza Villa, 4, laboratorio.

## AGUA FLORIDA

de Murray et Lamman

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

## BITTER O AMARGO SEMADENI GROH

Pídase la marca.

Se vende en todas las casas y todas las fondas.

500 DOCENAS CAJAS POLVOS JAVA

á 1'75 pesetas una.

Perfumería la más barata de Madrid. Gran surtido en espejos de tres y cuatro lunas, bolsos y neceseres para viaje.

LA NEW YORK, CARRETAS, 7.



## AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

por

CARLOS DICKENS

Traducción castellana de F. Vargan

Cuando se hubo retirado, recorrió varias veces la habitación.

Apretaba los puños como si tuviera algo en ellos; sin embargo, sus manos estaban vacías.

Cuando se cansó de ese ejercicio, se tiró encima de una silla, y se remangó con aire pensativo, no para ver sus brazos, sino para apreciar la fuerza que estos tendrían en un momento dado; pero siempre corraba los puños.

Meditaba así con la mirada en el suelo fijo, cuando entró mistress Gamps para decirle que la habitación estaba lista.

No muy segura de la acogida que se merecería después de su intervención en la camorra, mistress Gamps, deseando interesar y suavizar á su protector, aparentó vivirla solitaria hacia M. Chuzzlewit.

—¿Cómo sigue ahora, caballero?—dijo.

—¿Qué?—exclamó Jonás alzando la cabeza y mirándola sorprendido.

—Tiene usted razón, en verdad—contestó la matrona con una sonrisa y un saludo.—En qué estaría pensando? Usted no estaba aquí, señor, cuando tuve el ataque.

## TODO EL MUNDO LO DICE Y ES VERDAD

### LA MEJOR CONCEPCION DE MURILLO

GRAN OLEOGRAFIA.—ESBELTO TAMAÑO, 85 POR 55

MUCHO INTERESA POSEER ESTA JOYA ARTISTICA

Adquirida por esta casa la exclusiva propiedad en España de la magnífica oleografía, reproducción de la mejor Inmaculada CONCEPCION DE MURILLO, cuyo original existe en el Museo de Madrid como una joya de incalculable valor, obra primorosamente ejecutada por la respetable casa Benziger & C.ª y no teniendo en cuenta los numerosos gastos, se pone de venta por la insignificante suma de 5 pesetas una, bien embalada, franca de porte y certificada, siempre que se acompañe letra de fácil cobro del Giro Mútuo, ó en sellos de Correo.

## 5 PESETAS EN TODA ESPAÑA

SE REMITE CERTIFICADA

GRANDES DESCUENTOS AL POR MAYOR

Los pedidos á M. PALOMEQUE, Arenal, 17.

Sucursal: 24, calle del Príncipe (esquina á la plaza de Santa Ana).

NOTA.—No olvidar de poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, ciudad ó provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

## VINO MOISAN

REPARADOR, TÓNICO, ANTIDEPERDIDOR

a la Coca del Perú y Kola

Conviene á cuantas personas se hallan debilitadas por la enfermedad, la fatiga, los excesos.

Tolerado por los estómagos muy delicados, puede ser administrado á los convalecientes, y á los ancianos á la dosis de una copa de Burdeos 2 veces cada día; á los niños á la dosis de una copa de licor.

F. MOISAN, 65, Rue d'Angoulême, PARIS.

DEPOSITO G.ª: 4, Rue Bochart-de-Saron, PARIS.

PRECIO DE LA BOTELLA: 5 FRANCO

Madrid: Melchor García, Capellanes, 1.

**EPILEPSIA** y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor Riera, 22, Vía. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gómez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

## MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

## TOS FERINA

Se curan pronto de tan penosa enfermedad, cuando niños toman el Jarabe Antitose de Sánchez Ocaña. A las primeras cucharadas se observa ya la tos más suave, más fácil la expectoración y que los ataques disminuyen, notándose por grados la mejoría. Frascos de 2 y 350 pías. Farmacia del autor. Atucha, 35, frente á la de Relatores. Por mayor Sres. García, Ortiz y Hernández.

## LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Ponce de la Puente y D. Carlos Cambrones, con un prólogo del Dr. Calatravero. Madrid 1899; en 8.ª de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

## MAQUINAS SINGER PARA COSER

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES

A PESETAS 2,50 SEMANALES

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID

23, CARRETAS 25

2

—PRADO—

2

## TALLERES DE JOYERIA

POR FIN DE TEMPORADA

y por la mucha existencia que tiene esta casa, hasta fin de Junio se hacen grandes rebajas sobre los precios de fábrica en toda clase de alhajas en Brillantes, Rubies, Zafiros y Perlas.

2

—PRADO—

2

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS Y POLVOS  
**PATERSON**  
en MINUTOS Y HORAS  
Centra los Músculos del Estómago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.  
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y la firma de J. PATERSON, 44, rue DETHAN, París—en PARIS

## RELOJES

se componen con garantía y mitad de precio. Sat. 2 y 4, relojería (casi esquina á la de Postas).

## El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello como su primitivo color, dando á su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y compañía.—Barcelona.

## COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centre Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferras, 19, Madrid.

reestre apoyado en una de sus manos, y miró la mesa.

Cuando se hubo fijado en ella un buen rato, se acordó de la cena.

Oglio su silla y empezó á atacar los platos, con la voracidad de un hombre que siente, más que apetito, la necesidad de atasearse de comida hasta no poder más.

Bebió también en grande. Algunas veces deteníase de pronto en medio de su festín, levantábase, cambiaba de sitio, volvía á sentarse, después lanzábase de pronto hacia la mesa y se ponía á comer como antes, con una voracidad inextinguible.

Empezaba á oscurecer.

A medida que la noche iba reemplazando al crepúsculo, otro tanto se oscurecía, que salía del mismo rostro de Jonás, invadida su rostro, mudándole gradualmente.

Poco á poco, cada vez más sombría, cada vez más livida, ibase paulatinamente extendiendo aquella sombra, hasta que se convirtió en negra.

La habitación en la cual hallábase encerrado estaba situada en el piso bajo, detrás en la casa.

Le daba luz una alta vidriera muy sucia, y tenía en la pared una puerta que se abrió sobre una espesa de corredor estrecho, ó de callejuela cubierta, muy poco frecuentada á partir de las cinco ó seis de la tarde.

Hasta de día pasaba poco por ella. Ese callejón desembocaba en una calle próxima.

El terreno que este cuarto ocupaba fue antes, un corral.

Se construyó la habitación con ánimo de convertirla en una oficina.

Pero el hombre que la hizo construir había muerto, y sólo se utilizó como alcora, en rarísimas ocasiones; alguna vez, sin embargo, sirvió de cuarto de dormir al viejo dependiente pero de esa hacia años.

En resumen ni Antonio Chuzzlewit y su hijo pasaron nunca los pies allí.

Era un cuarto macilento de humedad, descolorido y oliendo á cerrado como una cripta.